

# La educación nutricional en el contexto familiar y sociocultural

Julia Navas López

E. U. Nutrición  
Humana y Dietética  
Universidad Católica  
San Antonio  
Murcia

## Resumen

**Fundamentos:** El objetivo del artículo es estudiar la pertinencia del análisis antropológico en las investigaciones sobre educación nutricional. Se analizan aspectos relacionados con la socialización alimentaria y la nutridietización o conjunto de normas, recomendaciones y guías *nutricionales* cuyo objetivo es la modificación del comportamiento alimentario en aspectos más allá de los puramente nutricionales, cuya finalidad última es la de conseguir cierta homogeneidad alimentaria en dos ámbitos: el familiar y el sociocultural.

**Métodos:** En la investigación se utiliza una metodología cualitativa: 6 grupos de discusión entre niños de edades entre 4 y 14 años en una muestra total de 36 niños y entrevistas en profundidad a 15 padres y a 3 niños de 14 años.

**Resultados:** En el ámbito familiar los alimentos van tomando significado en la medida en que son consumidos en el seno familiar y van siendo percibidos con confianza. La transmisión cultural del gusto a ciertos alimentos forma parte de la socialización alimentaria analizada especialmente por la Antropología de la alimentación.

La nutridietización queda reflejada en el hecho de que el 90% de los niños, con excepción de algunos más pequeños (4-5 años) conocen todas las recomendaciones y normas que deben de seguir, incluso hablan de dieta saludable y equilibrada en estos términos. Destacamos que en el grupo de discusión de 4-5 años se muestra una clara tendencia a la imitación de las respuestas entre los miembros del grupo.

**Conclusiones:** La educación nutricional debe entender el mecanismo nutridietizador que impera en la sociedad alimentaria actual para poder comprender aquellos factores socioculturales, económicos y políticos que tanto influyen en el comportamiento alimentario y que suelen escapar ante cierta miopía nutricional.

**Palabras clave:** Alimentación. Educación. Socialización. Nutridietización.

## Summary

**Background:** The aim of this article is to explore the relevance of the analysis in anthropological research on nutrition education analyzing aspects of food and socialization nutridietization or set of rules, recommendations and nutritional guidelines whose aim is changing the eating behavior in areas beyond the purely nutritional, whose ultimate aim is to achieve some uniformity food in two areas: family and sociocultural.

**Methods:** The investigation used a qualitative methodology: 6 discussion groups among children aged between 4 and

14 years in a total sample of 36 children and in-depth interviews with 15 parents and children 3 to 14 years.

**Results:** In the context of the family is taking food meaning insofar as they are consumed within the family and are being received with confidence. The cultural transmission of certain foods to taste part of the socialization food analysed especially anthropology of food.

The nutridietization reflected in the fact that 90% of children, with the exception of some smaller (4-5 years old) know all the recommendations and standards to be followed, even talk of a balanced diet and healthy in these terms. We emphasize that the discussion group of 4-5 years is a clear tendency to imitation of responses among the group members.

**Conclusion:** Nutrition education should understand the mechanism nutridietizador prevailing in the current food society to understand those factors socio-cultural, economic and political influence that both the eating behavior and that often escape with some nutritional myopia.

**Key words:** Food. Education. Socialization. Nutridietization.

## Introducción. La nutridietización en la socialización alimentaria

Podríamos comenzar por exponer muchas cuestiones que están de actualidad: ¿por qué a mi hijo no le gustan las verduras?, ¿por qué le encantan las pizzas y las hamburguesas?, ¿qué puedo hacer para que mi hijo coma uno u otro alimento? Todas estas preguntas nos derivan al proceso de socialización alimentaria. Desde la Antropología de la Alimentación se analiza por un lado la cultura alimentaria en la que están inmersas las preferencias y las aversiones hacia unos u otros alimentos, y por otro, el proceso de socialización alimentaria como base para entender cualquier conducta alimentaria.

Paralelamente, desde la Educación para la salud se promueven acciones encaminadas hacia la Educación nutricional sobre la base de que el entrenamiento dietético de la población tiene como finalidad "comer mejor" a través de lo que hemos denominado nutridietización. Entendemos la nutridietización<sup>1</sup> como

Correspondencia:  
Julia Navas López  
E. U. Nutrición Humana  
y Dietética  
Universidad Católica  
San Antonio  
Campus Los Jerónimos s/n  
30107 Guadalupe. Murcia  
E-mail: jnavas@pdi.ucam.edu

el conjunto de normas, recomendaciones y guías nutricionales que tienen el objetivo de modificar el comportamiento alimentario de los sujetos enmarcándose en aspectos más allá de los puramente nutricionales cuya finalidad última es la de conseguir cierta homogeneidad alimentaria. La nutridietización supone el refuerzo de factores políticos y económicos presentes a través, por un lado, de la hegemonía del “comunicador de estos mensajes nutridietizantes”, y por otro, del desarrollo de la industria alimentaria que va a potenciar la comercialización de productos dietéticos, novedosos y en teoría, beneficiosos para la salud.

Podemos tomar como ejemplo las numerosas campañas oficiales destinadas sobre todo a la población infantil para evitar que los niños engorden mediante mensajes dirigidos a los padres. Los datos revelan la saturación en el mercado de la investigación referida a estudios que intentan inculcar una dieta equilibrada y saludable, pero desde aquí analizamos el aspecto nutridietizador que se esconde detrás de estas propuestas, primero en el ambiente familiar y a continuación en el entramado sociocultural.

En este artículo nos planteamos cómo ese “comer mejor” es el resultado de un comportamiento alimentario donde confluyen numerosos aspectos que van más allá del nutricional. Es por ello que nos aproximamos a este tema desde la Antropología de la Alimentación para poder entender la manera de comer de la población y por otro lado, si el discurso construido en torno a lo que se debe o no comer proviene de la necesidad última de la industria alimentaria que innova continuamente con la introducción de aquellos productos alimentarios cuya publicidad nos permite apreciar sus beneficios.

La afirmación de que *los trastornos de la conducta alimentaria se establecen habitualmente en etapas muy precoces de la infancia sin que sean percibidos por los padres o por el equipo de salud*<sup>2</sup>, nos debe hacer pensar en la influencia familiar y sociocultural alimentaria como fuente de análisis de futuros comportamientos alimentarios.

El individuo se desenvuelve en primer lugar dentro de lo que denominamos *cultura alimentaria familiar*. Hablar de alimentación y cultura es referirnos a todos aquellos patrones alimentarios, normas, maneras de consumir alimentos, costumbres, mitos o ritos que caracterizan los vínculos intersubjetivos entre los miembros del grupo familiar.

La alimentación es la herramienta fundamental donde confluyen aprendizaje y biología. Por un lado, la supervivencia es la base que motiva cualquier práctica

alimentaria y por otro lado, la alimentación dentro del seno familiar va dibujando la identidad individual y colectiva. El individuo interviene en esta cultura que es experiencial en el sentido de que constituye un momento clave en la formación de los significados de los que se nutre la identidad.

Los alimentos van tomando significado en la medida en que son consumidos en el seno familiar y van siendo percibidos con confianza.

Distinguimos dentro de la cultura de la familia los mecanismos que entran en la construcción de significados como son la observación o imitación, la experiencia directa y la comunicación interactiva. La cultura familiar permitirá al individuo que su identidad trascienda y se exprese en cualquier escenario social.

Cuando el recién nacido es destetado comienza la transición desde la alimentación láctea hacia un esquema de alimentación inmerso en la cultura alimentaria a la que pertenecen sus padres. La aceptación infantil de alimentos se enmarca en un primer momento dentro del contexto familiar y al respecto, Sullivan y Birch<sup>3</sup>, demuestran el mecanismo de aceptación de ciertos gustos alimentarios relacionados con la alimentación materna. De este modo, los niños de entre 4-6 meses aceptaban aquellos alimentos de origen vegetal de mayor grado cuando sus madres los habían consumido, lo que demuestra el aprendizaje madre-hijo a través de la leche.

Esto permite al niño superar su neofobia<sup>4</sup> o miedo a consumir sustancias novedosas porque no les resulta familiar. Este aprendizaje generacional resulta evidente en ratas donde sus crías consumen sólo aquellos alimentos que previamente han sido consumidos por sus madres y transmitido su sabor a través de la leche. En este animal omnívoro se puede apreciar con claridad cómo la elección de los alimentos se realiza mediante una gran facultad de aprendizaje por condicionamiento, así como una sorprendente mezcla de prudencia e innovación utilizando el método experimental, es decir, prueba un solo alimento en pequeña cantidad de tal forma que puede conocer qué alimentos le perjudican y cuáles no.

En este sentido, es necesario hacer uso de manera interdisciplinar de algunas nociones que pertenecen a la Psicología, como es el caso de la teoría de Kalat y Rozin<sup>5</sup> referida a la seguridad aprendida. En ésta se sugiere que existe un mecanismo de aprendizaje de aversión que permite a los animales evitar alimentos potencialmente peligrosos.

Si analizamos qué ocurre con el niño, advertimos cómo sus padres realizan una primera selección que

evita la ingestión de alimentos perjudiciales. Desde el punto de vista de la Antropología de la Alimentación, naturaleza y cultura confluyen de tal manera que se hace necesario este enfoque interdisciplinar. Por un lado, analizar el aspecto nutricional es imprescindible cuando estamos hablando de alimentación y supervivencia y por otro, la trascendencia familiar, social y cultural en que se desenvuelve el proceso alimentario.

Respecto a este último aspecto, nos planteamos si en esta socialización alimentaria del niño dentro del contexto familiar ya tiene comienzo el proceso de nutridietización. Posteriormente haremos lo mismo en el ámbito sociocultural.

Tras la enculturación alimentaria que recibe el niño en su familia, hemos de analizar cómo afecta la influencia del contexto sociocultural en su comportamiento alimentario. Para ello, hemos seleccionado el comedor escolar como ambiente idóneo donde se reflejan estas influencias socioculturales pudiendo analizar también el proceso de nutridietización y los cumpleaños como reforzadores de ciertos comportamientos.

### Material y métodos

Para realizar la aproximación al proceso de nutridietización en el contexto familiar y sociocultural utilizamos la metodología cualitativa analizando la información desde una perspectiva antropológica. El número de casos relativamente pequeño para aplicar las técnicas de análisis cualitativas favorece la significatividad antes que la representatividad.

De este modo, se realizaron 6 grupos de discusión en niños de edades comprendidas entre 4-14 años, siendo un total de 36 niños. Un primer grupo con edades comprendidas entre 4-5 años; un segundo grupo de 6-8 años; un tercero de 6-9 años. Un grupo

de discusión con niños entre 9-11 años, otro de 10-12 años y por último, el grupo de discusión escogido ya entre adolescentes de 12-14 años.

Asimismo se realizan entrevistas en profundidad entre los padres y los niños de 14 años. Tanto en los grupos de discusión como en las entrevistas nos centramos en la presencia o no del conocimiento nutricional para demostrar si existe o no asimilación de la *tendencia nutridietizadora* en las justificaciones de sus prácticas alimentarias y a qué edad podemos ya apreciarlas.

### Resultados

La nutridietización se pone de manifiesto cuando se les pregunta en un apartado concreto sobre temas exclusivamente nutricionales. El 90 % de los niños, con excepción de algunos más pequeños (4-5 años) conocen todas las recomendaciones y normas que deben de seguir, incluso hablan de dieta saludable y equilibrada en estos términos. Destacamos en el grupo de discusión de 4-5 años la tendencia a la imitación entre los miembros del grupo de las respuestas.

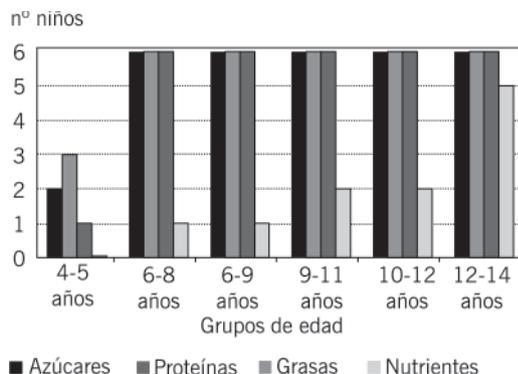
A continuación se muestra la información extraída de los grupos de discusión de cuatro preguntas referidas al conocimiento nutricional. Se les comienza preguntando *¿qué son los azúcares?*, y todos ellos no tienen problema para explicarlo salvo algunos de los más pequeños (Figura 1).

Ante la siguiente pregunta *¿qué son las grasas?*, aunque desde los 6 años hasta los 14 todos conocen el significado de las grasas, a diferencia de la anterior se destaca que entre los más pequeños son más los que han oído hablar de las grasas y saben lo que es.

En la Figura 1 mostramos los resultados obtenidos ante la pregunta *¿qué son las proteínas?* En este caso la cantidad de niños de 4-5 años que no conocen lo que son las proteínas es mucho mayor con diferencia clara con las anteriores preguntas. Asimismo, hay que destacar que a diferencia de las anteriores preguntas en niños mayores de 6 años existe desconocimiento del término.

Después de recoger información sobre el conocimiento de los tres tipos de nutrientes, se les pregunta *¿qué son los nutrientes?* con la intención de examinar la conceptualización de estos términos así como la capacidad de relación entre estos conceptos y el término general *nutriente*. Tan sólo el grupo com-

Figura 1. Niños participantes en los grupos de discusión que comprenden los conceptos *¿qué son los azúcares?*, *¿qué son las grasas?*, *¿qué son las proteínas?* y *¿qué son los nutrientes?*



prendido entre los 12 y 14 años es capaz de explicar correctamente el concepto.

De todo ello deducimos que la conceptualización de los términos azúcares, grasas y proteínas como elementos esenciales de la nutrición o nutrientes no está clara. El hecho que no sepan definir el término nutriente después de que muchos expliquen perfectamente lo que es un azúcar, una grasa o una proteína puede indicar la falta de conexión entre los alimentos que comen y de qué están compuestos. También indica que tan sólo conocen las connotaciones negativas de cada uno, es decir que los azúcares y las grasas engordan y que las proteínas son buenas, pero no llegan a decir que todas ellas nutren y forman parte de lo que hemos denominado nutriente. Deducimos por tanto que no conocen los efectos positivos de cada uno, y aunque se les explique una y otra vez que los excesos son malos, no perciben que cada uno de los nutrientes tiene su función y es necesario su consumo.

La información nutridietizadora se obtiene de tres fuentes principales: la familia, el colegio y los medios de comunicación. Como bien muestra la Figura 2, la mayoría de la información que tanto niños como adolescentes obtienen proviene en primer lugar, de los medios de comunicación destacando la televisión como el principal. En segundo término, es el colegio la herramienta fundamental de adquisición de conocimientos nutricionales y en ese sentido, coincide con niños de mayor edad que cursan asignaturas transversales destinadas al aprendizaje nutricional. Por último, la familia aparece como fuente de información nutricional.

Si analizamos en primer lugar la información que proviene de la familia, hacemos uso además de los grupos de discusión, de las entrevistas en profundidad realizadas a padres, madres y adolescentes. Al respecto, destacamos que es la madre y el padre quienes contribuyen a que el niño conozca lo que debe comer y no comer. La transmisión paterna se centra casi exclusivamente en aquellos padres que llevan y recogen a los niños del colegio. Cuando dejan a los niños, mensajes tales como *"has de comértelo todo"*, *"no te comas lo de dentro sólo, también el pan"*, *"es mejor tomar bocadillo que otra cosa"*, *"no te dejes el zumo o el X (producto lácteo probiótico), porque te ayuda a crecer"*. Resulta más evidente en las meriendas: *"...antes de jugar, cómete lo que te he traído"*, *"hoy te he traído un bocadillo, es lo mejor"*, *"...has de comerte la fruta"*, *"debes de tomar un producto lácteo en la merienda"*.

La información que proviene de las madres se encuentra más repartida. En un primer momento, los

niños que comen en casa advierten que su madre es la que les dice lo que deben o no comer. Tan sólo 3 de los niños que han participado en los grupos de discusión comen con el padre y en ausencia de la figura materna, no reciben este tipo de información.

Los niños que no comen en casa, que como se aprecia en la Figura 3 constituyen un amplio porcentaje, es en las cenas donde reciben mensajes maternos sobre lo que deben o no comer. En las entrevistas con muchas madres advertimos que este tipo de mensajes están sometidos al proceso de nutridietización:

*"... es que quiero que mi hijo lleve una dieta equilibrada"* (Mujer, 35 años, trabaja en la administración).

*"... intento que tome 4 vasos de leche al día, ¿no es lo que debe tomar?"* (Mujer, 40 años, trabaja en empresa privada).

*"yo sigo las prescripciones que dicen, que si fruta, verdura...bueno lo intento tanto con mis hijos como con mi marido...yo soy la que intenta que tomen conciencia de la importancia de una buena alimentación"* (Mujer, 39 años, trabaja como ama de casa desde hace un año, antes trabajaba en empresa privada).

Todas estas afirmaciones son muestra de lo que hemos venido llamando la nutridietización, es decir, el proceso de implantación de una serie de guías, recomendaciones y prescripciones que aunque en

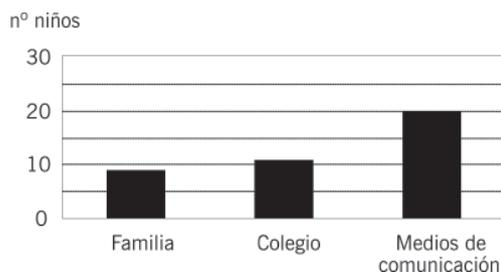


Figura 2. Fuentes de información nutridietizadora

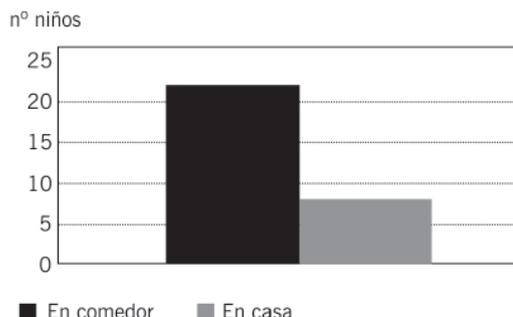


Figura 3. Lugar donde realizan la comida principal

aparición son tan sólo nutricionales, obedecen a factores que engloban otros aspectos de la alimentación como los políticos, los económicos o aquellos aspectos hegemónicos de la ciencia. Si por ejemplo analizamos la afirmación: “(...) 4 vasos de leche al día, ¿no es lo que se debe tomar?”, observamos que esta informante conoce las prescripciones. Por otra parte, nos planteamos que si desde el punto de vista nutricional son muchos los alimentos además de la leche que contienen calcio: pescado azul como por ejemplo las sardinas o el salmón. También el sésamo o las hortalizas de hoja verde como la berza, el brócoli, la col, el repollo, las cebollas o las habas.

Desde aquí reconocemos que el calcio presente en la leche y los productos lácteos se absorbe de manera bastante eficiente, pero nuestro planteamiento va más allá. Aspectos negativos de la leche son menos conocidos por la población porque realmente son menos emitidos. El hecho de que la grasa de la leche sea una de las más perjudiciales y que ya se está recomendando para niños menores de dos años el consumo de leche semi o desnatada, es uno de los puntos clave de nuestro razonamiento. La nutridietización interviene ofreciendo estas recomendaciones y las analizamos. Observamos cómo la leche y los productos lácteos son alimentos sometidos a fuertes presiones económicas y políticas. De todos es sabido los excedentes presentes en la Unión Europea de estos productos, cuya consecuencia es la oferta de muchos productos a base de leche con distintas sus-

tancias que la hacen más atractivas. En un comienzo era la leche con miel, luego la combinación de zumo con leche...A esto hay que añadir la hegemonía del experto alimentario que favorece recomendaciones que ayudan en este proceso y cuya consecuencia más inmediata es el traslado a la población de los beneficios de estos productos.

La nutridietización que los padres y madres ejercen sobre los niños proviene a su vez de la capacidad receptora de estos padres y madres hacia mensajes que en la mayoría de los casos provienen de los medios de comunicación. Hemos de destacar también la preocupación que muestran las madres sobre temas nutricionales, la mayoría de las entrevistadas acuden a las charlas nutricionales que se imparten en los distintos colegios dentro de las jornadas que la Escuela de Padres organiza dentro de sus actividades. Ante la pregunta de por qué, la mayoría afirman que por la necesidad de conocer cómo compaginar las cenas de sus hijos con las comidas en el comedor del colegio.

En el mismo sentido, destacamos la cantidad de niños que realizan la comida de mediodía en el comedor escolar. Debemos analizar por un lado las condiciones de los comedores escolares como instrumentos de fomento del aprendizaje nutricional en el mismo y por otro, si es este contexto un reflejo de una tendencia nutridietizadora favorecida por la demanda sociocultural. Si entendemos el aprendizaje como un cambio relativamente permanentemente de la conducta debido a la experiencia que no puede explicarse por un estado transitorio del organismo, por la maduración o por tendencias de respuestas innatas<sup>6</sup>, el hecho de que se aprenda no significa que se vaya a realizar esa conducta, es necesaria la motivación que llevará a la acción. Este proceso no es lineal, pues confluyen factores que posteriormente analizamos.

En la Figura 4 mostramos la relación de aquellos niños que reciben mensajes en el comedor escolar y cuáles de éstos los reproducen verbalmente durante los grupos de discusión.

Como bien muestra la Figura 5, son mayoría los niños que recibiendo mensajes nutridietizantes de los encargados del comedor escolar son capaces de reproducirlos. Si los relacionamos con la edad observamos que la nutridietización está bien consolidada a partir de los 9 años. El niño perfectamente mantiene mensajes tales como: “hay que seguir una dieta equilibrada” o “hay que comer verduras y fruta”. También conoce perfectamente la figura experta por lo que entiende que hay que seguir las recomendaciones, otra cosa es que en la práctica diaria las realice.

Figura 4. Mensajes en el comedor escolar

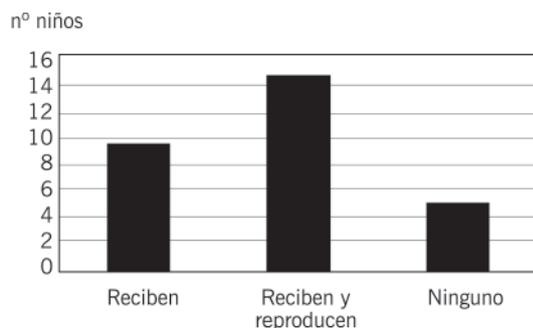
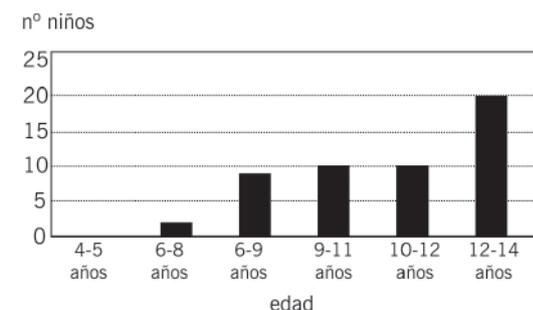


Figura 5. Reproducción de mensajes nutridietizantes por grupos de edad



Destacamos también cómo el componente socioeconómico de la familia influye decisivamente a la hora del consumo de alimentos. Cada estrato socioeconómico establece modos de alimentarse claramente identificatorios del grupo al que pertenece<sup>7</sup>, pero en el caso de la muestra seleccionada no observamos diferencias significativas salvo la de aquellos niños de distinta nacionalidad, concretamente ecuatorianos que integran los grupos de discusión. En estos casos de niños inmigrantes, se observa la ausencia de mensajes nutridietizadores en su casa y cuando se les pregunta qué es lo que comen y detallan los alimentos, los demás miembros del grupo, sobre todo en edades comprendidas entre 8–10 años, reprueban esa manera de comer advirtiendo la presencia de muchos alimentos que “engordan”.

Por otro lado, los cumpleaños son reforzadores de ciertos comportamientos y, por tanto, podemos considerarlos como otra de las manifestaciones de la cultura alimentaria. A continuación mostramos cómo se llevan a cabo estas celebraciones.

Analizar la forma en que se celebran los cumpleaños y otras eventos que reúnen a los niños en torno a los alimentos es importante en primer lugar, porque suelen ser sustitutivos de la merienda e incluso la cena y en segundo lugar, porque son muestra de modas y costumbres alimentarias además de reflejo de los factores económicos que imperan en las maneras de consumo.

Como bien muestra la Figura 6 los niños prefieren la celebración de los cumpleaños en hamburgueserías que incluyen menús especiales para ellos junto con otros elementos no alimentarios, sobre todo juguetes que les permiten interesarse por este tipo de establecimientos. Aunque también eligen establecimientos especializados (tipo lugares donde los alimentos se centran en pizza o bocadillos con refrescos), destacamos en último lugar la preferencia de los niños por las celebraciones en casa, aunque a este respecto son los mayores de entre 11-14 años los que atribuyen a estas celebraciones el carácter de fiesta nocturna con la inclusión entre los alimentos de bebidas alcohólicas, estando condicionada a la ausencia de los padres.

De este modo, las celebraciones se plantean como muestra de los consumos alimentarios que imperan durante el ocio y el tiempo libre.

## Conclusiones

Los niños reconocen perfectamente términos nutricionales aislados, pero tienden a atribuir tan sólo

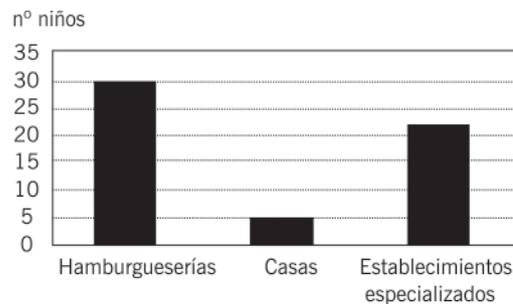


Figura 6. Lugar de celebración de fiestas de cumpleaños

aspectos negativos a determinados nutrientes, por lo que se puede deducir que carecen de la visión global de la nutrición y tan sólo son meros captadores y emisores de las recomendaciones y guías nutricionales que forman parte del entramado del proceso de nutridietización.

La educación nutricional debe entender el mecanismo nutridietizador que impera en la sociedad alimentaria actual para poder comprender aquellos factores socioculturales, económicos y políticos que tanto influyen en el comportamiento alimentario y que suelen escapar ante cierta miopía nutricional.

La figura materna continúa siendo clave a la hora de analizar cómo los mensajes nutricionales llegan al niño y resulta esencial su participación en el proceso de nutridietización. A su vez, el colegio se convierte en la herramienta que sustenta la educación nutricional del niño que come en el comedor escolar, a través de mensajes nutridietizantes.

Por último, podemos destacar que la manifestación sociocultural de la alimentación durante las celebraciones queda enmarcada en los gustos y preferencias de los niños independientemente de las recomendaciones y prescripciones nutricionales, que, por otro lado, son comprendidas y aprehendidas totalmente. De este modo, las tendencias alimentarias en estos momentos están lejos de reproducir lo nutricionalmente correcto pero sí lo económicamente aceptado debido a la proliferación de la industria y establecimientos dedicados a los alimentos expuestos en las celebraciones de este tipo.

## Bibliografía

1. Navas J. *La construcción social del experto alimentario: una aproximación antropológica al estudio de las crisis alimentarias*. Barcelona: Icaria, 2008 “en prensa”.
2. Osorio E, et al. Desarrollo de la conducta alimentaria en la infancia y sus alteraciones. *Revista Chilena de Nutrición* 2002;29(3).

3. Sullivan S, Birch L. Infant dietary experience and acceptance of solid foods. *Pediatrics* 1994;93:271-7.
4. Fischler C. *El omnívoro*. Madrid: Anagrama 1995.
5. Kalat JW, Rozin P. Role of interference in taste-aversion learning. *Journal of Comparative and Physiological Psychology* 1971;77:53-8.
6. Klein SB. *Aprendizaje, principios y aplicaciones*. Madrid: McGraw-Hill 2000.
7. Aguirre P, Lesser R. Creer para ver. Perspectivas teóricas y metodológicas sobre las estrategias de consumo de las familias pobres. *Cuadernos Médico Sociales* 2005;2:65-6.